

Introducción a un discurso de acción social y ambiental

En el libro *Un discurso de acción social: Conceptos básicos*, capítulo “Introducción” (Fundación para la Aplicación y Enseñanza de las Ciencias, 2012), plantea lo siguiente en relación con un discurso social y en nuestro caso estamos ampliando este discurso al área ambiental también:

Su decisión de emprender el estudio de este curso es sin duda la expresión de su deseo de comprometerse con una acción social significativa. Vivimos tiempos muy convulsionados en la vida de la humanidad; son momentos tanto de peligro como de oportunidad. El espíritu de la época despierta en nosotros el anhelo de trabajar por el mejoramiento de la sociedad, sin embargo, no es siempre fácil saber cómo podremos contribuir para lograr un cambio positivo y duradero. A menudo, como primer paso, buscamos amigos sinceros con quienes podamos conversar, clarificar nuestras ideas y buscar formas de colaborar en el servicio a la humanidad. El propósito de esta lección es proporcionarle algunos conceptos que creemos le van a ser necesarios para participar en un discurso de acción social, frase ésta que hemos adoptado para referirnos al flujo general de tales conversaciones.

La palabra *discurso* se usa de distintas maneras en el lenguaje diario. Al emplearla aquí tenemos una idea específica en mente. Ilustraremos nuestra intención con un ejemplo.

Considere el grupo de toda la gente que trabaja en el campo de la salud pública. En cualquier momento, cada miembro de esta comunidad tan grande, esparcida por todo el mundo, se encuentra llevando a cabo una serie de tareas de acuerdo con las funciones específicas que le han sido asignadas. Una persona puede estar comprometida en una campaña de vacunación infantil, y otra en estudios que ayuden a prevenir la propagación de una enfermedad peligrosa. Algunos miembros de esta comunidad se desempeñan como profesores en colegios y universidades, otros como administradores de proyectos de salud pública. De hecho, es incalculable el número de personas que están involucradas en el campo de la salud pública, así como las funciones que realizan. Pero hay algo que es común a lo que todos hacen y es que, de una u otra forma, se mantienen comunicados. Leen determinados libros, asisten a ciertas clases de conferencias, conversan entre ellos, se mantienen al día con las prácticas más comunes, y aprenden unos de otros. Lo que un individuo descubre en un lugar, tarde o temprano llega a ser conocido por toda la comunidad. Un problema identificado por un grupo en un área de actividad se convierte en objeto de discusión de otros grupos que trabajan en el campo de la salud pública. El contenido total de todas las comunicaciones relevantes entre este enorme pero bien definido grupo de personas es lo que podríamos llamar “el discurso mundial de la salud pública”.

El concepto de “discurso”, como lo hemos presentado aquí, tiene una serie de características que lo distinguen. El discurso de la salud pública tiene un propósito, se mueve y avanza, y es riguroso y desafiante en distintos grados. Además, no es un discurso hecho de meras palabras. Está incrustado en la acción. Las personas que participan en el discurso están haciendo cosas, y lo que se comunican entre ellas es el conocimiento que todo el campo está generando a través de la acción, la reflexión sobre la acción, la investigación y el estudio (p.1).